

La contribución de las remesas al desarrollo: un análisis a partir de sus efectos macroeconómicos y de la economía política de los hogares¹

The contribution of remittances to development: an analysis from the effects of macroeconomic and political economy of households

Jesús Sanz Abad

Departamento de Antropología. Universidad Complutense de Madrid
jesusanz@cps.ucm.es

Resumen:

Este artículo traza una panorámica general de las principales líneas de investigación existentes sobre las remesas. Primero se hace un análisis del vínculo entre desarrollo y la migración, así como sobre el papel que las remesas tienen en este vínculo, a la vez que se repasan las principales características que tienen estos envíos de dinero. Posteriormente, se presta atención a un aspecto que ha sido menos estudiado: el papel de las remesas dentro contexto de la economía política de los hogares migrantes. Para ello, se realiza un análisis del papel de las remesas en las estrategias económicas de los migrantes, así como algunos aspectos relacionados con los procesos de toma de decisiones sobre su uso y control.

Palabras clave: Remesas; estrategias económicas de los migrantes; migración y desarrollo; economía política; campo social transnacional.

Abstract:

This article provides an overview of the main lines of existing research on remittances. Firstly, it's analyzed the link between development and migration as well as the role of remittances in this link, while the main characteristics of these remittances are revised. Secondly, attention is given to an area that has been less studied: the role of remittances in the context of the political economy of migrant households. For this purpose, we analyze the role of remittances in the economic strategies of migrants, and some aspects related to the processes of making decisions about their use and control.

Key words: Remittances, economic strategies of migrants, migration and development, political economy, transnational social field.

¹ Esta comunicación se inscribe dentro de las discusiones teóricas y metodológicas que acompañan a la realización del proyecto de investigación (I+D+I) "Diásporas y codesarrollo desde España. El papel de las asociaciones de inmigrantes en el desarrollo de sus países de origen", financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación (CSO2011-22686).

1. Introducción

En los últimos años, las remesas han recibido una considerable atención por parte de diferentes instituciones supranacionales, gobiernos, y otras organizaciones de la sociedad civil. Este interés está motivado, en buena medida, por su importancia económica a nivel mundial y por el crecimiento exponencial que éstas han tenido en los últimos años. Según datos del Banco Mundial, los cerca de 200 millones de migrantes internacionales que hay en el mundo enviaron remesas por un total de 440.000 millones de dólares en 2010. De esta cantidad, 325.000 millones de dólares iban destinados a países en vías de desarrollo. Además, estos flujos de dinero, equivalentes a más de tres cuartas partes de la inversión extranjera directa que se produce en los países en vías de desarrollo, y han tenido un espectacular aumento en los últimos años si se tiene en cuenta que en 1995 suponían 101.600 millones de dólares. Del mismo modo, los ingresos que se producen a través de éstas son especialmente significativos en algunos países latinoamericanos como Honduras (19% del PIB), El Salvador (16% del PIB) o Haití (15% del PIB²), cantidades a las que habría que sumar las remesas enviadas por canales informales y que son muy difíciles de cuantificar.

Este espectacular aumento ha hecho que este fenómeno haya merecido el interés en los últimos años de académicos e investigadores especialmente en relación a la contribución que éstas pueden tener al desarrollo, si bien, todavía son múltiples las líneas de trabajo a las que hay que prestar atención. La mayor parte de las aproximaciones al campo de las remesas sigue centrándose en la dimensión económica de las mismas. Igualmente, demasiado a menudo se ha puesto el énfasis en el carácter productivo de las mismas, entendiendo el propio desarrollo en clave de creación de empleo y crecimiento económico. Por el contrario, son muchos más limitados los acercamientos que se han producido a cuestiones como los profundos efectos sociales y culturales que las remesas tienen en los contextos de origen, los procesos de toma de decisiones que se dan en torno a éstas o la importancia y el sentido que la gente otorga al hecho de enviar y recibir dinero.

En este estado de cosas, en esta comunicación pretendo abordar dos cuestiones.

En primer lugar, haré un recorrido y síntesis de los estudios realizados sobre las remesas y, de manera especial, a los trabajos que abordan el vínculo existente entre el desarrollo, las remesas y la migración.

En segundo lugar, me centraré en el papel que juegan estos envíos de dinero en el marco de las estrategias familiares de supervivencia y las estrategias económicas de los migrantes, así como el rol de estas transferencias en el contexto de la economía política del hogar, y los procesos de toma de decisiones sobre el uso y control que se dan sobre

² Datos del Banco Mundial de 2010.

éstas entre los diferentes miembros del grupo doméstico. Para ello, me apoyaré en algunos datos extraídos del estudio de caso sobre la migración ecuatoriana en España³

2. Desarrollo y migraciones. Relaciones existentes

Junto a los estudios centrados exclusivamente en las remesas, uno de los temas que más interés ha suscitado y que es objeto de un amplio debate, es el nexo existente entre migración y desarrollo.

La mayoría de las veces, al mencionar las relaciones existentes entre estos dos términos se tiende a hablar de migración y desarrollo (y no al revés) privilegiando con ello el papel que la migración puede jugar como factor de desarrollo en los países de origen de los migrantes. Como señalan Delgado y Márquez, *“la mayor parte de los estudios que abordan la relación entre migración y desarrollo giran en torno al primer factor, como si la migración fuese una variable independiente y las posibilidades o no de desarrollo estuviesen supeditadas a los recursos e iniciativas de los migrantes”* (Delgado Wise y Márquez Covarrubias, 2007:5).

Sin embargo, al abordar la relación entre estos términos, rara vez se presta atención a algunas cuestiones que están directamente relacionadas con las causas que conducen a la migración como las asimetrías entre los países, las reestructuraciones productivas y la precarización de los mercados laborales. De la misma forma, tampoco se trata los costos que la migración representa para los migrantes y sus familias, a la vez que se invisibiliza o subordina a otros intereses la cuestión de los derechos humanos (Canales, 2011).

Además, al hablarse de migración y desarrollo, y no al contrario, se subordina una cuestión que ha sido mucho menos estudiada: el papel que puede jugar el desarrollo como posible factor que fomente la migración. Así, al establecerse y potenciarse esta relación entre estos dos ámbitos, se reproduce como ha sucedido otras veces en torno a la creencia en el desarrollo la vinculación entre el desarrollo y otros fenómenos que son conceptualizados como un problema social⁴ (como así sucede frecuentemente en los países receptores de migrantes con la inmigración, y no se debe olvidar que es allí donde se construye el discurso teórico y político hegemónico).

³ La investigación se basa en el trabajo de campo realizado en el marco de una etnografía realizada en España y en Ecuador entre los años 2006 a 2008 en el marco de realización de una tesis doctoral, y en un segundo trabajo realizado posteriormente en Ecuador durante los meses de febrero y marzo de 2012. Entre los dos periodos se han realizado 58 entrevistas y se ha realizado observación participante, si bien, por razones de espacio y por querer presentar en este texto una panorámica general en torno a las líneas de investigación existentes sobre las remesas, apenas se presenta en este texto material etnográfico de esta investigación. Más bien, los datos recogidos son utilizados para realizar algunas afirmaciones generales.

⁴ Así sucede por ejemplo en el caso del medio ambiente, con la emergencia del concepto de desarrollo sostenible ante la toma de conciencia de los efectos del modelo económico hegemónico basado en el crecimiento.

Este hecho obedecería a la deficiente conceptualización que se realiza de ambos términos, ya que frecuentemente se tiende a ver la migración como una realidad unidireccional cuyas causas se encontrarían exclusivamente en los países emisores, mientras que el desarrollo se concibe como un fenómeno económico de carácter universal que seguiría los pasos de las sociedades occidentales (Lacomba, 2002).

Por otro lado, algunos autores han señalado la débil evidencia empírica que existe en torno al vínculo entre migración y desarrollo. Esta débil relación se refleja en el plano discursivo, donde hay una coexistencia de discursos que, en función del aspecto que se enfatice, lleva a conclusiones muy diferentes sobre el tipo de vinculación que se da entre la migración y el desarrollo. Así, Lacomba (2005) sintetiza los discursos existentes de la siguiente manera:

1) **Cuantas más migraciones, más desarrollo.** Desde este enfoque se considera a las migraciones como un factor positivo de desarrollo enfatizando el papel funcional que la migración puede jugar en el crecimiento económico. Desde esta perspectiva, se destacan cuestiones como el papel que tienen las remesas como fuente de ingresos del país y como factor de dinamización de la economía, como así sucede con el enfoque denominado “remesas para el desarrollo” que analizaré más adelante.

2) **Cuantas más migraciones, menos desarrollo.** Desde esta perspectiva se pone el énfasis en fenómenos como la fuga de cerebros o la pérdida de capacidades intelectuales, científicas y técnicas a favor de los países desarrollados.

3) **Cuanto más desarrollo, más migraciones.** Desde este planteamiento se destaca el hecho de que los procesos de desarrollo suelen generar expectativas y movi­lidades no solo entre los beneficiados sino también entre los excluidos por estos mismos procesos, lo que a su vez provoca un aumento de las migraciones.

4) **Cuanto más desarrollo, menos migraciones:** tras esta idea se plantea que los potenciales migrantes permanecen en su lugar de ingresos en la medida en que se alcanza un determinado nivel de desarrollo, y por ello se busca desarrollar estrategias de desarrollo eficaces que actúen sobre las causas que están en la raíz de la migración por la ausencia de expectativas en los lugares de origen. Esta fórmula sería la idea que subyace en buena medida en el planteamiento institucional del codesarrollo.

Con todo ello, se observa cómo en el análisis del vínculo entre migración y desarrollo diferentes marcos conceptuales, modelos explicativos, metodologías y aspectos que se resaltan pueden llevar a valoraciones muy diferentes sobre esta relación.

Esta cuestión está en consonancia con el giro que se ha producido en los discursos de las grandes instituciones de desarrollo sobre la vinculación existente entre la migración y el desarrollo. En este sentido, el discurso pesimista de los años setenta y ochenta influenciado por la teoría de la dependencia, la perspectiva estructural y las teorías del subdesarrollo y la dependencia donde la migración de mano de obra se veía mayoritariamente como perjudicial para el desarrollo de los países de origen ha ido cambiando gradualmente hacia una visión más optimista sobre la vinculación existente entre la migración y el desarrollo. Y en este cambio de visión, las remesas han pasado a ocupar un lugar fundamental en esta relación.

3. Las remesas dentro del vínculo entre desarrollo y migraciones

Desde los años noventa, diferentes instituciones supranacionales secundadas en ocasiones por gobiernos y ONG's, han fijado su atención en las posibilidades que las remesas tienen como factor económico de gran importancia y como forma de vincular de manera virtuosa migración y desarrollo hasta el punto de ser éstas percibidas en ocasiones como la nueva *“panacea para el desarrollo”* (Terán, 2005:43). En este sentido, el Banco Interamericano de Desarrollo llegó a afirmar que *“el arma más eficaz para combatir la pobreza en América Latina no proviene de los gobiernos ni de la ayuda externa, sino de las remesas de los emigrantes”* (Acosta et al. , 2006:138).

Este repentino interés por el papel de las remesas surge en un contexto caracterizado por el fracaso de las políticas de ajuste estructural y de liberalización comercial a la hora de mejorar las condiciones de vida de la mayoría de la población en los países de desarrollo. Es en este contexto, según diversos autores (Canales, 2007; Márquez Covarrubias, 2010), en el que se ha tratado de impulsar desde los organismos internacionales un nuevo paradigma del desarrollo en el cual la migración y las remesas asumirían un rol preponderante, sustituyendo al rol que en anteriores paradigmas del desarrollo habían jugado tanto el Estado como el propio mercado⁵. Así, ahora se centra la atención en la promoción de una correcta gestión de los activos y recursos de los pobres para que ellos mismos enfrenten y superen su situación de pobreza y vulnerabilidad recursos entre los que las remesas juegan un papel fundamental⁶. Para ello, esta visión se fundamenta en el aumento que se ha producido de estas transferencias económicas en los últimos años, en las posibilidades que tenían éstas para aumentar las inversiones en capital humano (salud y educación) y en acometer otras inversiones conceptualizadas como productivas.

Dentro de este contexto general, han surgido nuevos enfoques que tratan de sistematizar el papel que las remesas pueden tener en el desarrollo, como sucede con el denominado paradigma de **“remesas para el desarrollo”** acuñado a partir del denominado

⁵ Un excelente resumen de la visión dominante existente sobre el desarrollo y las remesas se puede encontrar en Márquez Covarrubias (2010).

⁶ Otro enfoque que va en esta línea es el denominado “enfoque de acumulación de activos” desarrollado entre otros por Moser (2011).

“Consenso de Copenhague (Terán, 2005). Siguiendo a García Domínguez y Pérez Orozco (2008), las principales ideas de este paradigma se pueden resumir de la siguiente manera:

- El **sujeto** que lidera este proceso (donde, potencialmente, todos ganan) es el **migrante individual** que actúa dentro del mercado, siendo las fuerzas de mercado quienes generan sinergias positivas junto con el espíritu emprendedor de los migrantes y de sus familias. De la misma forma, se plantea que las remesas junto con otros capitales sociales como las redes sociales y familiares, o el trabajo familiar y/o comunitario son recursos que pueden permitir superar las condiciones de vulnerabilidad social y precariedad económica, aún cuando las condiciones del entorno estructural en el que viven no les sean nada favorables. Además, este papel del migrante individual, puede verse además complementado por la acción de las **organizaciones de migrantes** quienes a través de la realización de proyectos comunitarios complementan las iniciativas individuales de los migrantes y sus familias como sucede en el “Programa 3x1” de Zacatecas (México)⁷.

- A través de los envíos de remesas, se produce un **incremento de los recursos financieros** en las familias de las migrantes. Este hecho, unido a los cambios en el sistema financiero formal promovido por el mercado, se supone que derivan en una especie de “democracia financiera incluyente” que abre nuevas oportunidades para las personas que envían y reciben remesas, lo que les permite convertirse en pequeños emprendedores. Con ello, se sitúa en todo momento el potencial del desarrollo impulsado por las remesas en el empresario migrante en cuanto individuo, así como en el mercado (Bakker, 2007).

- Finalmente, para poder crear unas condiciones propicias se enfatizan tres mecanismos de actuación: aumentar la competencia entre las compañías remesadoras, para reducir los costos de envío; bancarizar a quienes permanecen fuera del sistema bancario formal; y promover el espíritu emprendedor de remitentes y receptores de remesas de forma que se garantice la creación de modos de vida sostenibles, evitando la dependencia de las remesas (García Domínguez y Pérez Orozco, 2008).

Con ello, desde este paradigma se consagra la imagen del migrante como “emprendedor”, dándose un tratamiento no problemático de la migración que puede ser aceptada en diferentes ámbitos institucionales, y que contrapone esta visión del

⁷ Este programa se pone muchas veces como ejemplo ideal del papel que pueden tener los migrantes como actores que fomentan el desarrollo en sus comunidades locales. El esquema básico de este programa consiste en el apoyo de los tres órdenes de gobierno a proyectos sociales o económicos presentados por los emigrantes mexicanos a través de clubes de oriundos. Así, por cada peso aportado por los migrantes, el gobierno federal complementa con otro peso, el gobierno estatal pone otro, y otro más el gobierno municipal correspondiente, pudiendo recaer la responsabilidad de la ejecución de los proyectos apoyados por el 3x1 en cualquiera de los tres órdenes de gobierno o bien en el propio club de migrantes involucrado.

migrante como “emprendedor” con la producción que en otros ámbitos se realiza del (in)migrante como “víctima” o como “amenaza” (Vallejo, 2007).

El resultado, es un discurso que encaja bien con la lógica neoliberal, que ensalza al migrante como actor corresponsable del desarrollo, a la vez que difunde la idea de que las necesidades solo se pueden satisfacer en el marco del mercado promoviéndose un concepto de desarrollo entendido como expansión del mercado.

En cambio, nada se dice desde este paradigma sobre las oportunidades que se abren con las remesas para los Estados de origen para disminuir (aún más) el gasto social, ni de las oportunidades que presenta la recepción de remesas para la privatización de servicios ligados a la educación y la salud desestimando el papel del Estado en el proceso de garantizar el acceso a los recursos necesarios.

Igualmente, tampoco se dice nada de los condicionantes estructurales e institucionales existentes en los lugares de origen de la migración; condicionantes que no pueden ser superados por los emprendimientos y pequeños negocios que surgen derivados de la recepción de remesas. Ni se señalan los riesgos que se derivan de cimentar excesivamente el consumo interno en una fuente externa de recurso, ni la desactivación de las dinámicas locales de cambio que se pueden producir a partir de la recepción de remesas.

4. Un recorrido por los estudios realizados sobre las remesas

Más allá del surgimiento de paradigmas como el enfoque de “remesas para el desarrollo”, de forma paralela al carácter central que las transferencias financieras han adquirido en las agendas de las instituciones dominantes en el tema del desarrollo en los últimos años se ha producido un aumento vertiginoso de los trabajos académicos realizados sobre las remesas (Carling, 2007).

La gran mayoría de estos trabajos se han centrado en su vertiente económica abordando fundamentalmente dos grandes líneas interpretativas.

Una primera línea de trabajo se basa en un enfoque macroeconómico que busca conocer a partir de datos estadísticos la cuantía concreta de las remesas enviadas y/o recibidas en un determinado país o región, así como analizar los efectos que éstas tienen a nivel macroeconómico. Dentro de esta línea, los múltiples trabajos realizados han destacado algunas características peculiares de estas transferencias financieras como los efectos que éstas tienen en la balanza de pagos y su evolución en relación con otras partidas de la misma balanza, la relación entre la recepción de remesas y el aumento de las importaciones de bienes suntuarios, y el impacto en la reducción de la pobreza y en una mayor o menor desigualdad social.

Desde un punto de vista macroeconómico, las remesas incrementan el Producto Interior Bruto y tienen un efecto positivo sobre la balanza de pagos y el ahorro de los países de origen. A su vez, éstas pueden servir para mejorar la clasificación de crédito internacional de los países de origen y sus flujos futuros pueden ser usados como garantía para la obtención de créditos extranjeros como han hecho países como Brasil, El Salvador, Turquía o México (Paiewonsky y Orozco, 2007). Pero además de este efecto positivo, las remesas presentan algunas características singulares en comparación con otras partidas de la balanza de pagos. Estos envíos de dinero han sido vistos como un factor de estabilidad macroeconómica dado que se han mostrado más estables en el tiempo que otros productos destinados a la exportación o que la inversión extranjera directa, aportando así un bienvenido efecto contracíclico en caso de crisis (Acosta et al., 2006).

Sin embargo, esta afirmación del efecto contracíclico que presentan las remesas, y que es asumida por buena parte de los investigadores y organizaciones, debe ser matizada. Lozano Ascencio (2000) muestra como un ejemplo significativo las consecuencias que tuvo en el envío de remesas la I Guerra del Golfo. A partir de la política de alianzas que se dio en esta guerra, millones de migrantes de Yemen fueron forzados a salir de Arabia Saudita cuando el gobierno de Yemen se alió al de Irak. Esta decisión produjo en toda la zona el desplazamiento de cerca de 5 millones de individuos, muchos de ellos migrantes procedentes del Sudeste Asiático y del Norte de África, y a su vez trajo consigo una fuerte caída de las remesas en los países de origen de los refugiados de esta guerra, con efectos devastadores para las economías locales.

De la misma forma, algo similar puede decirse de la evolución de las remesas enviadas desde España durante la crisis. Tras alcanzar un máximo de 8449 millones de euros enviados en el año 2007, éstas han tenido una evolución paralela a la situación económica española con un descenso entre 2008 y 2010, un leve repunte a inicios del año 2011, y un nuevo descenso en el último trimestre del 2011.

Todo ello lleva a plantear que, si bien las remesas presentan efectos contracíclicos, éstas están fuertemente influidas por la situación económica de los países de destino de los migrantes y, en caso de existir una crisis de carácter local, en circunstancias críticas o en caso de existir una crisis de carácter sistémico, estos envíos de dinero pueden verse fuertemente afectados por las consecuencias de la crisis. Además, los dos ejemplos presentados sirven para entender otro de los riesgos que éstas tienen a nivel macroeconómico: la dependencia económica que se establece hacia estos flujos de dinero y los problemas que se pueden producir en caso de una reducción brusca de estos envíos por crisis económicas, circunstancias políticas, o cambios en las políticas migratorias.

Por otro lado, las remesas pueden tener otros efectos macroeconómicos negativos sobre la economía del país de origen como el aumento de las importaciones de bienes suntuarios, la apreciación de la moneda local y el aumento de la tasa real de cambio de

los países de origen (lo que a su vez puede llevar a un descenso de las exportaciones). Además, pueden traer aparejadas la subida de la inflación, así como pueden suponer el posible desestímulo a la actividad laboral de otros miembros de la familia (*moral hazard*), o la eventual sustitución y no complementación de fuentes de ingreso a cargo de las remesas (Garay y Rodríguez, 2005).

A estas afirmaciones hay que añadir el papel que los envíos de dinero pueden jugar en la reducción de la pobreza así como la relación existente entre la recepción de remesas y la posible reducción de la desigualdad social. En lo que se refiere al papel que las remesas tienen en la reducción de la pobreza, diversos trabajos han señalado la existencia de un efecto positivo en el corto plazo, dado que el incremento de ingresos derivado de la recepción remesas permite un mayor consumo y un mejor acceso a la salud y a la educación, así como una menor vulnerabilidad frente a situaciones de crisis y situaciones de alivio a la pobreza. No obstante, según Canales (2007) estos efectos en la reducción de la pobreza se reduce a casos muy particulares dado que si bien las remesas constituyen un volumen de gran magnitud, a nivel microsocial éstas se diluyen en una gran multiplicidad de envíos de cantidades de dinero muy pequeñas, y a su vez hacen muy dependientes los niveles de bienestar y pobreza de estos flujos de ingresos externos.

Más controvertido en cambio es el papel que tienen las remesas en relación a la desigualdad social en un doble sentido: en cuanto a las desigualdades que se dan localmente y las que se producen entre regiones.

Dentro de los efectos directos que se dan en el plano local se puede destacar el incremento de ingresos que se da en los hogares receptores, efectos que se pueden potenciar con inversiones “productivas” que incrementen el ingreso futuro de los hogares independientemente de la recepción de remesas⁸.

A estos efectos directos hay que sumar algunos impactos indirectos que las remesas tienen en el plano local derivados del efecto multiplicador sobre la economía local que se produce por la adquisición por parte de los receptores de remesas de bienes y servicios de proveedores locales, incrementarse la disponibilidad de capital financiero, y producirse un incremento en capital humano por la mejora del acceso a la salud y la educación (Paiewonsky y Orozco, 2007). Con ello, la argumentación en torno a estos impactos ha sido presentada por diferentes autores como una opción que permite la transformación estructural de las comunidades algo que es rebatido por Canales (2005) quien señala el limitado impacto que las remesas tienen en la movilidad social de los hogares perceptores. Para este autor, el impacto económico de las remesas es ínfimo ya que éstas no logran paliar las condiciones estructurales de desigualdad social, además de

⁸ El entrecomillado del término “productivo” obedece al fuerte sesgo ideológico y a la utilización que se ha hecho de este término en múltiples ocasiones en el debate sobre el vínculo entre remesas, migración y desarrollo. En Sanz Abad (2009a) pueden encontrarse algunos comentarios sobre esta cuestión.

no compensar, los beneficios que se obtienen de su recepción, los costos de reproducción social de la población que previamente ha emigrado (Canales, 2011).

Frente a estos efectos directos e indirectos de las remesas, hay que tener en cuenta otras cuestiones como la distribución que se da entre el conjunto de la población del volumen recibido y el impacto que tiene la recepción de remesas en el contexto local entre los no receptores. Algunos trabajos realizados (BID-FOMIN, 2003; Acosta, López y Villamar (2005; 2006) plantean cómo el grueso de las remesas no son recibidas por aquellos hogares de más bajos ingresos por lo que la recepción de remesas en el contexto local, lejos de tener efectos equiparadores entre la población, puede aumentar las desigualdades sociales existentes entre receptores y no receptores. A esas desigualdades, hay que añadir el diferente impacto que tienen entre los individuos la inflación que se puede derivar de un mayor consumo en el contexto local, el alza que puede haber sobre bienes como la tierra o la vivienda, así como la distribución asimétrica que se puede producir del efector multiplicador de las remesas en función del posicionamiento más o menos ventajoso que los individuos puedan tener en el mercado.

En cuanto a la desigualdad existente entre regiones, la evidencia empírica muestra que desde un punto de vista territorial la recepción de remesas tiene diferentes impactos entre las regiones. Algunos estudios muestran cómo los efectos multiplicadores de las remesas suelen transferirse a las zonas urbanas, donde se concentran el comercio mayorista y la producción industrial (Papail y Arroyo, 2004). En la misma línea, el trabajo de Bindford (2002) realizado en México mostraba cómo casi el 40% de los beneficios directos e indirectos (efectos multiplicadores) de las remesas se dirigía hacia sectores sociales urbanos y no emigrantes. Con ello, la evidencia empírica muestra cómo la recepción de remesas puede estimular la migración hacia zonas urbanas y/o promover la inversión hacia regiones con mayor dinamismo económico o hacia otros países, zonas que en múltiples ocasiones no coinciden con los lugares de procedencia o origen de los migrantes ayudando con ello a perpetuar la migración (Lacomba, 2002).

En conclusión, los efectos que las remesas tienen a nivel macroeconómico en los países de origen distan de ser claros, puesto que los efectos positivos que supone su recepción (fundamentalmente un mayor equilibrio en las balanzas de pagos), se contrarrestan con otros efectos negativos (previsible aumento de la desigualdad social entre personas y territorios), o incluso otros efectos que tienen una cierta ambivalencia (mayor dinamismo económico pero aumento de las importaciones de bienes suntuarios).

Como complemento a estos aspectos, una segunda línea de investigación ha ido encaminada a conocer el perfil de los migrantes y receptores de remesas, así como la cuantía y la estructura del gasto que presentan las remesas. La mayoría de estas investigaciones que se han centrado en esta línea de investigación, se basan en encuestas de hogares y se han centrado en investigar cuál es el destino que se da a los envíos de

dinero⁹. Así, buena parte de estos trabajos han venido mostrando cómo la mayor parte de las remesas se destina al consumo básico, un porcentaje menor va destinado a la mejora de las viviendas, a la compra de tierras y capital de trabajo y a salud y/o educación, y sólo una pequeña parte es ahorrado o utilizado en la realización de pequeñas inversiones como la puesta en marcha de pequeños negocios.

Dentro de esta línea de trabajos también se ha prestado atención a aquellos factores que determinan la probabilidad y la frecuencia del monto del dinero enviado. En este sentido, Vargas-Lundius (2004) destaca que los migrantes que más remesas remiten son aquellos en edad laboral con hijos/padres en el país de origen, y con tiempo suficiente en el país de destino como para haber alcanzado cierta estabilidad de ingresos. Según este autor, quienes menos envían son los más ricos y los extremadamente pobres, a la vez que si se tiene en cuenta la estancia, son aquellos que llevan entre 5 y 10 años en el extranjero los que envían más dinero, mientras que envían menos dinero aquellos que llevan menos tiempo o más de 10 años. Finalmente, otros factores que incidirían en cuanto a las cantidades enviadas según este autor sería el status legal, estado civil o el mercado de trabajo.

Por otro lado, la metodología empleada en algunos de este tipo de trabajos ha sido criticada por algunos autores por los sesgos que pueden presentar sus conclusiones. En ocasiones, este tipo de trabajos se centran exclusivamente en la estructura de gasto que presentan las remesas entre los receptores de remesas sin ofrecer una perspectiva comparada entre receptores y no receptores del lugar de estudio, con el consiguiente riesgo de reificación de toda explicación de los resultados obtenidos en torno a la recepción de remesas. Igualmente, García y Paiewonsky (2006) han destacado cómo los aspectos de género que subyacen el fenómeno de las remesas han recibido muy poca atención señalando cómo los estudios tienden a considerar a las personas migrantes como una categoría neutra al género, invisibilizando con ello los patrones diferenciados en los comportamientos de hombres y mujeres como emisores y como receptores de remesas. De la misma forma, estas autoras critican que al tomarse como unidad de análisis a los sujetos individuales descontextualizados (“los migrantes”) no se tiene en cuenta que el envío de remesas es un acto realizado por sujetos condicionados por variables estructurales (género, clase, etnia), que están insertos en dinámicas familiares y sociales, a su vez, determinadas por procesos sociales.

Con todo ello, si bien la información que aportan ambas líneas de investigación es valiosa y útil, en ocasiones este tipo de trabajos tienden a centrarse exclusivamente en el perfil que presentan los receptores y emisores de remesas, individualizando este fenómeno y descontextualizando el contexto social y cultural en el que se producen los envíos de dinero. Con ello, a menudo se invisibilizan cuestiones como la importancia de

⁹ Algunos ejemplos de este tipo de trabajos serían los realizados por remesas.org (2008); Garay y Rodríguez (2005); BID-FOMIN (2003); Ponce et al. (2008); Moré et al. (2008), o las diferentes investigaciones realizadas por la CEPAL en América Latina citadas en Martínez Pizarro (2005).

algunas variables en la emisión y recepción de remesas (género, clase, etnia, etc.), su papel en la conformación de los espacios sociales transnacionales o la importancia que éstas revisten para los actores sociales quedan invisibilizadas.

Finalmente, más allá del análisis de la vertiente financiera de las remesas, aunque minoritaria y más desconocida, encontramos una tercera línea de investigación que se ha centrado en visibilizar algunos aspectos sociales y simbólicos que existen en el uso de las remesas más allá de la lógica económica.

Dentro de esta línea, además de los trabajos que se han centrado en el análisis de las denominadas remesas sociales ¹⁰ (Levitt, 1996; 2001), se pueden citar algunas aportaciones realizadas por diferentes autores sobre los efectos sociales que las remesas presentan en los contextos de origen como la relación entre la recepción de remesas y la alteración de las jerarquías tradicionales (Wamsley, 2001). Por otro lado, diversos investigadores han documentado en algunos contextos la vinculación entre el incremento de dinero circulante procedente de las remesas y el debilitamiento de sistemas de relaciones de intercambio de trabajo y de otras actividades que favorecen la cohesión social (Wamsley, 2001; Suarez (2007). Igualmente, se ha prestado atención al papel que las remesas juegan en el mantenimiento de vínculos duraderos entre los migrantes y sus familiares (Herrera, 2004) y al análisis de las obligaciones morales contraídas en el grupo doméstico en torno a su utilización (Sanz, 2009a), a la vez que algunos autores relacionan las prácticas de “ostentación” que se asocian a las remesas con el sentido redistributivo que pueden tener en las comunidades locales actividades como fiestas o celebraciones religiosas (García y Paiewonsky, 2006).

A estos aspectos sociales, hay que sumar el simbolismo existente en torno a las remesas y el carácter asistencial, de distinción o de afectividad en función de las circunstancias que éstas pueden tener (Moctezuma, 2004), así como los efectos que la recepción de los envíos de dinero tiene en los imaginarios colectivos de las poblaciones locales, al crear nuevos marcadores de status ligados al consumo de bienes.

Así pues, haciendo un balance general de los estudios realizados sobre las remesas, se puede afirmar que la inmensa mayoría de estos trabajos se han centrado en abordar la vertiente económica de éstas, relegando a un segundo plano las dimensiones sociales y simbólicas de estas transferencias.

De la misma forma, en cuanto al papel que juegan las remesas como vector de desarrollo, existe un contraste entre las enormes expectativas que se generaron en torno a los diferentes enfoques y paradigmas que veían en las remesas el principal nexo de

¹⁰ Levitt define las remesas sociales como “*las transferencias culturales instigadas por la migración en aspectos de desarrollo*” (1996:2-3), agrupando bajo este término al “*conjunto de estructuras normativas y sistemas de prácticas que eran interiorizados por los migrantes durante su experiencia migratoria y que posteriormente eran puestos en práctica en sus comunidades de origen*” (Levitt, 2001, traducción del autor).

vinculación entre la migración y el desarrollo, y la falta de evidencias empíricas existentes y los modestos resultados que se han obtenido en torno a este vínculo.

En todo caso, tal y como argumenta Canales (2005), parece razonable pensar que, lejos de las enormes expectativas que se generaron en torno a las remesas, estas transferencias constituyen esencialmente un ingreso salarial, por lo que su potencial económico no es diferente al de otras fuentes de ingreso de la población. Por ello, este autor señala que *“en lugar de ilusionarse con los impresionantes montos agregados de remesas que recibe un país, tiene más sentido verlas como una multiplicidad de pequeños envíos, de montos bajos de dinero, a un amplio número de hogares”* siendo fundamentalmente las remesas *“la forma en que los y las migrantes transfieren parte de sus salarios a sus familias para su reproducción y subsistencia cotidiana”* (Canales, 2005, citado por García y Paiewonsky, 2005:16)

5. Transformaciones, usos y toma de decisiones en torno a las remesas

Dentro de este plano de ver las remesas como un dinero transferido de un país a otro como parte de un ingreso salarial, llama la atención la escasez de trabajos que se han realizado sobre aspectos como los cambios y transformaciones que se producen en el ámbito doméstico a partir de la recepción de las remesas; la relación existente entre el envío de remesas y el espacio hacia el cual los migrantes proyectan la movilidad social; o la toma de decisiones que se produce en torno a las remesas y su relación con la finalidad que se da a estos envíos de dinero.

En relación a la primera cuestión, son muy pocos los estudios que analizan los flujos de remesas y los cambios y transformaciones que se producen en los hogares a raíz de su recepción. En este sentido, el aspecto más abordado ha sido la relación que existe entre la recepción de remesas y los impactos en los roles de género, un aspecto en el que encontramos los trabajos realizados en el contexto dominicano por Pérez et al., (2008); en Ecuador por Herrera (2005) o en el contexto colombiano por Vicente et al. (2011) y por Rivas y Gonzálvez (2010).

Sin embargo, se hace necesario una mayor profundización en este tipo de trabajos dado que este enfoque ayuda a visibilizar en el análisis aspectos ligados a la economía política del hogar, y a las relaciones de poder existentes dentro del grupo doméstico. De la misma forma, este tipo de trabajos también arrojan luz sobre cuestiones como las dinámicas intergeneracionales y de género existentes en el interior del grupo doméstico, así como sobre las formas de negociación existentes entre migrantes y familiares.

En cuanto a la relación entre el envío de remesas y el espacio hacia el cual los proyectos de movilidad social, algunos trabajos que han abordado esta cuestión han sido las

diferentes investigaciones realizadas en diversos contextos por Oso (2004; 2007) o el trabajo centrado en la migración ecuatoriana de Sanz (2009b).

En este último trabajo se analiza la relación existente entre el envío de remesas y el proyecto migratorio y el espacio hacia el cual los migrantes proyectan su movilidad social. Desde esta visión, se considera que existe una relación entre el proyecto migratorio (entendido desde una perspectiva procesual y en el que se dan redefiniciones y actualizaciones en función de diferentes circunstancias existentes), la estrategia migratoria que realiza el migrante en sus acciones (dentro de los condicionamientos estructurales) y la trayectoria migratoria (esto es, la forma en que estas elecciones se plasman en la realidad). Esta relación permite captar diferentes lógicas y racionalidades de acción derivadas de ciertas regularidades comunes como resultado de la articulación que se da entre los proyectos migratorios, las estrategias desarrolladas y las trayectorias seguidas, pudiéndose diferenciar entre dos lógicas: la lógica de la permanencia y la lógica del retorno. Lógicas en las que el papel de las remesas es desigual, dado que éstas alcanzan una mayor importancia cuando están permeadas por la lógica del retorno.

Así, se puede afirmar en términos generales que, más allá de aspectos como la necesidad de saldar la deuda contraída en muchas ocasiones en los momentos iniciales de la emigración, la existencia de mayores envíos de dinero están relacionados fundamentalmente con la perspectiva de retorno existente y con la existencia de familiares de primer grado en situación de dependencia económica (niños, adolescentes y ancianos). En este sentido, la realización de la reagrupación suele producir en múltiples ocasiones un significativo descenso en las remesas recibidas destinadas a gastos diarios.

Sin embargo, más allá de estas afirmaciones generales existen tendencias diferentes en función de la finalidad que se pretende dar a los envíos de dinero presentan y si estos van destinados a cubrir las necesidades de familiares (gastos diarios, salud, educación, etc.), o si van dirigidos a la obtención de algún bien material (sobre todo vivienda) o a la realización de alguna inversión.

Como muestra Sanz (2009a)¹¹, en el primer caso los envíos suelen ir destinados a personas en situación de dependencia económica. Así, en el caso de los envíos dirigidos a los ascendientes o aquellos que van a salud (fundamentalmente para terapias y medicinas), las remesas en múltiples casos tienen la función de actuar como sustituto de la protección social ante la falta de cobertura social ofrecida por el Estado, mientras que en los envíos destinados a educación destacan por su cuantía aquellos que se producen cuando algún familiar cursa estudios superiores por el mayor gasto que el acceso a estos estudios acarrea y por proyectarse ahí las posibilidades de mejora social. Por último, se pueden citar los envíos realizados con la intención de cubrir algunos gastos eventuales

¹¹ En el capítulo 11 de este trabajo se puede encontrar información más amplia sobre las afirmaciones que aquí se recogen.

extraordinarios que puedan surgir como entierros, conmemoraciones específicas o celebraciones.

Por su parte, en cuanto al dinero enviado dirigido a la obtención de algún bien material o a la realización de alguna inversión, destacan por su cuantía aquellos envíos que van dirigidos a la inversión en bienes duraderos como la compra de terrenos o la compra o remodelación de una casa. Dentro de estos envíos se pueden diferenciar dos lógicas hasta cierto punto diferenciadas en función de si la vivienda es comprada o de autoconstrucción, dado que en el segundo caso frecuentemente suele haber un plan más premeditado del uso que se quiere dar a la vivienda, con lo que prima el valor de uso que se dará al inmueble frente a su posible uso como inversión.

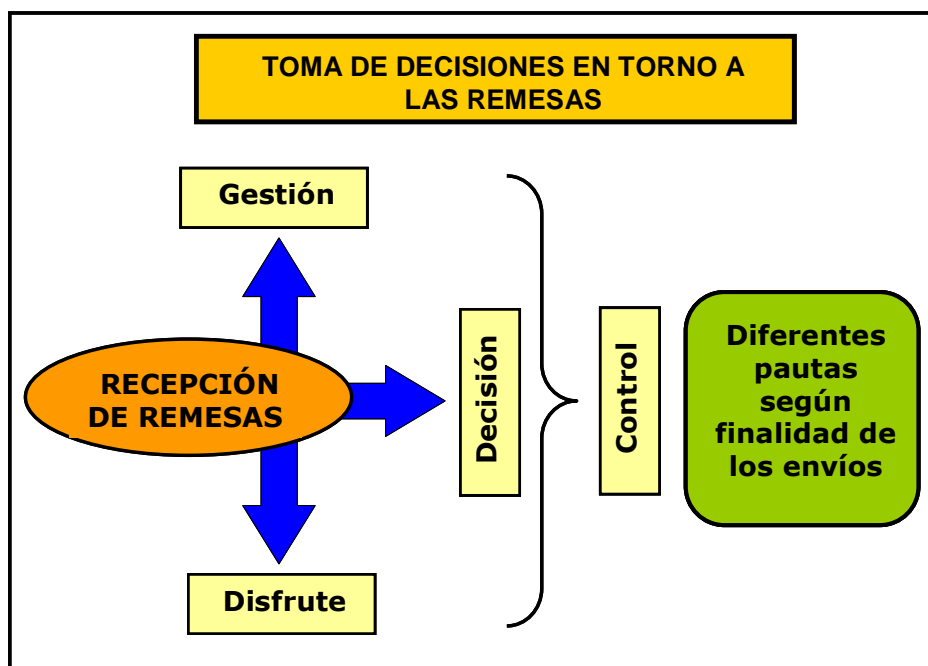
Finalmente, más allá de la compra de vivienda destacan las particularidades que presentan la mayor parte de los emprendimientos que han sido puestos en marcha por mujeres. Así, se observa cómo el hecho de que sean éstas las personas sobre las que mayoritariamente recae el trabajo reproductivo (cuidados, trabajo doméstico, etc.) se convierte en un factor crucial que constriñe las características, posibilidades y tipología que pueden tener este tipo de negocios y en un factor fundamental para entender la lógica de éstos. En múltiples casos la realización de pequeños negocios que se puedan realizar en el hogar o en un local anexo de la casa y que necesitan pequeñas inversiones (tiendas de comida, venta de ropa, etc.), debe ser vista como la adopción de una estrategia que busca aumentar los ingresos disponibles, pero siempre y cuando permita compaginar ambas esferas de trabajo: la reproductiva y la productiva.

Un último ámbito de estudio dentro del análisis de las remesas en el ámbito familiar, es el análisis de cómo se produce la toma de decisiones en torno a estos envíos de dinero, una línea de investigación, sobre la que lamentablemente no se han realizado apenas trabajos.

Para un análisis de esta cuestión, y basándome en los datos recogidos en la investigación realizada sobre la migración ecuatoriana en España, es sumamente útil introducirse en “en el interior” de lo que múltiples trabajos consideran de manera amplia como “recepción” de remesas. Dentro de esta categoría, se puede diferenciar entre varios procesos diferentes englobados en ella pero interrelacionados entre sí en este proceso: control, decisión, gestión y disfrute, tal y como se puede ver en el siguiente gráfico¹²:

¹² La utilidad de esta diferenciación también es recogida por Mata (2012).

Figura 1. Toma de decisiones en torno a las remesas.



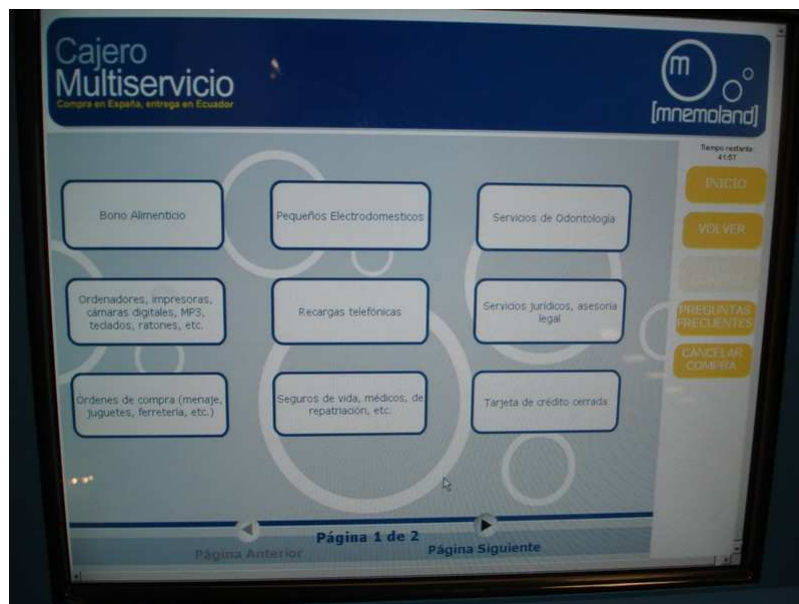
Fuente: elaboración propia.

Precisando un poco más sobre estos términos, se puede entender por control todas aquellas formas de supervisión utilizadas por el migrante o por otra persona para asegurarse que se está dando el uso que se pretendía a las remesas. Desde esta perspectiva, el proceso de control abarcaría y sería permeable a los otros tres ámbitos: el de decisión, el de gestión y el de disfrute.

Por su parte, la gestión puede ser conceptualizada como la puesta en práctica de las decisiones tomadas previamente en torno a las remesas. En cambio, el ámbito de la decisión, abarcaría el proceso de elección realizado por el migrante o migrantes y de sus familiares en relación a la cantidad, la organización y el uso que se debe dar a las remesas, mientras que el ámbito del disfrute estaría relacionado con el destinatario último al que van dirigidas las remesas (en el caso de que vayan dirigidas a alguna persona y no a la realización de una inversión concreta u otros usos).

Partiendo del trabajo de campo realizado en el marco de la investigación antes citada, lo que muestran los datos recogidos es que es el migrante independientemente de su sexo quien realiza personalmente una supervisión del uso que se da a las remesas a través de diferentes formas (viajes, llamadas telefónicas, envío de remesas "en producto" o delegación en alguna persona de su confianza).

Foto 1. Cajero automático. “Compra en España, entrega en Ecuador”. Una forma de control y supervisión para el migrante sobre el uso de las remesas que realizan sus familiares



Al mismo tiempo, las formas de control y supervisión difieren según el fin y el destinatario del dinero, siendo mayor éste cuando las remesas van destinadas a la realización de alguna inversión (en la mayor parte de los casos, la compra de vivienda), y siendo menor cuando éstas van destinadas a cubrir gastos destinados a los hijos (educación, gastos diarios, etc.), y más aún cuando el destinatario final de ese dinero son los padres del migrante y no los hijos.

Por su parte, en cuanto a la decisión, aunque la casuística que puede aparecer en torno a este proceso en el uso de las remesas es muy amplia, los datos recogidos mostraban que la mayor parte de la toma de decisiones relacionada con el uso de las remesas se enmarca en tres procesos diferentes: los envíos que tienen como destinatarios últimos a los padres de los migrantes, aquellos envíos destinados a los hijos y los que tienen como fin último la realización de inversiones. Cada uno de estos procesos presenta lógicas diferentes en la toma de decisiones, existiendo en muchos casos una divergencia entre las personas que supervisan las inversiones y aquellas que suelen gestionar el dinero enviado a los gastos diarios y la manutención como se verá más adelante.

En términos generales, en los envíos que tienen como destino la manutención y los gastos diarios destinados a los padres, el familiar que recibe el dinero suele tener más autonomía para decidir. En cambio, en el dinero destinado a la realización de alguna inversión y en los envíos relacionados con la manutención o educación de los hijos, en múltiples ocasiones los migrantes tienden a dar instrucciones más precisas sobre cómo debe emplearse el dinero.

En lo que se refiere a la gestión, de nuevo el ámbito y destino final de las remesas parece tener una importancia decisiva a la hora de dilucidar quién se encarga de la gestión de las remesas. Así, el trabajo de campo muestra que, mientras que los envíos relacionados con los gastos diarios y la manutención, (y especialmente si se trata de los gastos de los hijos) son mayoritariamente gestionados por mujeres, en el caso de los envíos relacionados con la realización de inversiones (especialmente vivienda) no se da una generalización tan clara de la gestión, y son frecuentemente los varones quienes realizan muchas de estas gestiones.

Finalmente, a esta afirmación habría que añadir el análisis del ámbito del disfrute de las remesas, esto es, el análisis del destinatario último en beneficio del cual son dirigidas las remesas. Lo que nos muestra el caso estudiado es que en muchas ocasiones la persona que administra y gestiona las remesas no se corresponde con el destinatario último al que las remesas van dirigidas. En buena parte de los casos analizados se observa cómo los destinatarios últimos de las remesas son en la gran mayoría de los casos familiares ascendientes de los migrantes como los padres, o en menor medida abuelos, así como los hijos de los migrantes.

Con todo ello, si se relacionan los datos referentes a los procesos de control, decisión, gestión y disfrute en torno a las remesas podemos extraer algunas conclusiones generales que, a su vez, nos permiten matizar algunas afirmaciones y lugares comunes ampliamente extendidos dentro del estudio de las remesas.

En primer lugar, existe una afirmación muy extendida que señala la relación de dependencia que se establece entre los familiares de los migrantes y éstos a través de los envíos. En relación a esta cuestión, los datos recogidos muestran que los destinatarios últimos de las remesas enviadas en la gran mayoría de los casos suelen ser familiares ascendientes de los migrantes (como los padres o, en menor medida, abuelos), así como los hijos de los migrantes que viven en el país de origen. Se trata, por tanto, de familiares que no se encuentran entre la población activa y que, por tanto, son dependientes desde el punto de vista económico con independencia del lugar donde residan.

Por tanto, cuando se realizan afirmaciones sobre la dependencia que las remesas generan, hay que matizar a qué nos estamos refiriendo puesto que se puede estar aludiendo a dos cuestiones marcadamente diferentes. Si esta aseveración se refiere a la generación de dependencia a nivel social y/o familiar estamos ante una presentación de la realidad un tanto sesgada, dado que, en la mayoría de los casos los destinatarios últimos de las remesas es población económicamente dependiente, independientemente del lugar donde residan, y donde los envíos de remesas son parte de la circulación de bienes que se da en el interior del grupo doméstico independientemente de que exista una separación geográfica de éste.

En cambio, como se vio anteriormente, sí tiene sentido hablar desde un punto de vista macroeconómico de la generación de relaciones de dependencia entre el país receptor de remesas y los países emisores la generación a través de estas transferencias de dinero.

Por otro lado, la diferenciación entre los diferentes ámbitos que se dan en el interior de la toma de decisiones de las remesas (control, gestión decisión y disfrute) y el análisis de estos ámbitos en relación al destino de estos envíos de dinero (gastos de mantenimiento, inversiones, etc.) nos muestra la importancia fundamental que tiene la variable de género para entender la toma de decisiones existente que se da en torno a las remesas. Aun teniendo en cuenta que estas categorías en ocasiones no aparecen de una manera nítida y tienden a menudo a solaparse entre ellas, los datos recogidos nos muestran cómo el papel de las mujeres es más activo cuando las remesas van destinadas a la mantención, frente a aquellas que van destinadas a la realización de alguna inversión (compra de vivienda, etc.) donde aparece más frecuentemente alguna figura masculina.

El análisis de los diferentes procesos existentes en la recepción de las remesas, además, permite cuestionar una afirmación bastante extendida cuando se estudian los efectos que los envíos de dinero tienen en relación a los roles de género existentes: la de que las remesas son un factor de empoderamiento para las mujeres, en la medida en que son ellas la mayoría de las veces las receptoras de estos envíos de dinero.

Partiendo de los datos de la investigación, se puede dudar de que se produzcan procesos de empoderamiento directo (es decir, un mayor poder para decidir en torno a las remesas) dado que aunque las mujeres son mayoritariamente las receptoras de las remesas, no son éstas muchas veces las que participan en la decisión sobre el uso que se da a este dinero, ni son sus destinatarias últimas.

Por último, tampoco cabe pensar que exista una relación directa entre el hecho de que las mujeres sean mayoritariamente las receptoras y gestoras de las remesas y la existencia de procesos de empoderamiento indirecto (mayor reconocimiento social) hacia éstas por ser quienes se encargan de la gestión del dinero. Y más, si se tiene en cuenta que los datos muestran una reducida capacidad de control por parte de las mujeres receptoras y una escasa influencia de éstas en la toma de decisiones sobre el uso que se debe dar a estos envíos de dinero.

Todo ello lleva a concluir que aunque las mujeres son mayoritariamente las receptoras de remesas, no parece existir una relación directa entre la recepción de remesas y la existencia de procesos de empoderamiento en éstas.

6. Conclusiones

A lo largo de estas páginas he realizado un repaso por el vínculo existente entre el desarrollo, la migración y las remesas, así como por los trabajos que se han realizado

sobre estas transferencias financieras y las características que éstas presentan, un aspecto que ha merecido la atención de múltiples investigadores en los últimos años.

En la primera parte del texto, se ha hecho un recorrido por las principales líneas de investigación que se han desarrollado sobre estas transferencias financieras, así como se han destacado las principales características que presentan estos envíos de dinero en su vertiente financiera. En este marco, el debate sobre los efectos que las remesas tienen para el desarrollo -y especialmente sobre la relación entre la recepción de remesas y la posible reducción de la desigualdad social-, es uno de los aspectos que más controversia ha generado en el debate académico, algo que contrasta con las enormes expectativas que se habían generado en los discursos oficiales de las agencias de desarrollo sobre esta cuestión.

En cambio, son mucho más escasos los trabajos que se han centrado en abordar la importancia que las remesas tienen en el ámbito de la unidad doméstica y en analizar a éstas no tanto como un activo financiero sino como un ingreso salarial transferido de un país a otro. Dentro de este enfoque, se echa en falta la realización de más trabajos que analicen estos envíos de dinero en el contexto de la economía política del hogar y de las estrategias familiares de supervivencia, así como en analizar la toma de decisiones que se produce en torno a las remesas y su relación con la finalidad que se da a estos envíos de dinero.

Sobre esta última cuestión, se ha intentado mostrar la utilidad de diferenciar desde el punto de vista analítico dentro de la recepción de las remesas entre los procesos de control, decisión, gestión y disfrute en torno a éstas, así como diferenciar entre los fines concretos a las que éstas se destinan (vivienda, manutención, etc.). Una perspectiva así permite cuestionar y matizar algunas afirmaciones muy extendidas sobre estos envíos de dinero, como los relacionados con el (mal) gasto que los hijos realizan de las remesas en la medida en que son éstos los que gestionan grandes cantidades de las mismas, los procesos de empoderamiento que las remesas traen aparejadas sobre las mujeres o la dependencia que éstas generan del exterior.

Por otro lado, un análisis de estas características revela algunas diferencias importantes en función del género sobre el papel que mujeres y hombres tienen en los diferentes ámbitos relacionados con la recepción de remesas, lo que muestra la necesidad de considerar al género como un aspecto central en este tipo de análisis.

Con ello, lejos de agotar las múltiples dimensiones que encierran estos envíos de dinero, a lo largo de este recorrido he intentado mostrar la necesidad de profundizar en aquellos enfoques que parten del papel que las remesas tienen en el grupo doméstico y a la toma de decisiones existente en torno a éstas, un aspecto que hasta ahora no ha sido muy trabajado.

Todo ello, con el fin de profundizar en un tema que reviste gran importancia social, y donde todavía es necesario abrir nuevas perspectivas de trabajo tanto en la realización de nuevos estudios de caso, como en la profundización de su estudio a nivel teórico y metodológico.

Referencias

- ACOSTA, A., LÓPEZ, S. y VILLAMAR, D. (2005) “Ecuador frente a la estampida migratoria. Oportunidades y amenazas económicas”, en Alonso, J. A. (ed.) *Emigración, pobreza y desarrollo*. Madrid, Los Libros de la Catarata, pp. 71-112.
- ACOSTA, A., LÓPEZ, S. y VILLAMAR, D. (2006) *La emigración en el Ecuador. Oportunidades y amenazas*. Quito, Centro Andino de Estudios Internacionales-Universidad Andina Simón Bolívar-Corporación Editora Nacional.
- BAKKER, M. (2007) “El discurso de las remesas como impulsoras del desarrollo y la agencia colectiva del migrante colectivo”. *Migración y desarrollo*, 2007 (2), pp. 45-69.
- BINFORD, L. (2002) “Remesas y subdesarrollo en México”. *Relaciones. Estudios de Historia y Sociedad*, 23 (90), pp. 117-158.
- BID-FOMIN (2003) *Receptores de remesas en Ecuador. Una investigación del mercado*. Quito, Pew Hispanic Center –PHC-.
- CANALES, A. (2005) “El papel económico y productivo de las remesas en México. Una visión crítica” en Seminario *Problemas y desafíos de la migración y el desarrollo en América*, 7-9 de abril de 2005. Cuernavaca, México. Disponible en www.remesasydesarrollo.org
- CANALES, A. (2007) “Remesas, desarrollo y pobreza. Una visión crítica desde América Latina”, en Yépez del Castillo, I. y Herrera, G. (eds.) *Nuevas migraciones latinoamericanas a Europa. Balances y desafíos*. pp. 363-403.
- CANALES, Alejandro (2011) “Hacia una visión comprehensiva del nexo entre migración, desarrollo y derechos humanos”, *Migración y Desarrollo*, Vol. 9, Núm. 16, pp. 43-78.
- CARLING, J. (2007). “Interrogar a las remesas: preguntas centrales para reflexiones más profundas y políticas más adecuadas”, Castles, S. y Delgado Wise, R. (eds). *Migración y desarrollo: perspectivas desde el sur*. México D.F: INM-UAZ-SEGOB, pp. 51-73.
- DELGADO WISE, R. y MÁRQUEZ COVARRUBIAS, H. (2007) “Teoría y práctica de la relación dialéctica entre desarrollo y emigración”. *Migración y desarrollo*, 2007 Segundo semestre, pp. 5-25.
- GARAY, L. J. y RODRÍGUEZ, A. (2005) *La Emigración Internacional: Una Síntesis de Aproximaciones Teóricas Alternativas. La Emigración Internacional en Colombia: Una Visión Panorámica a partir de la Recepción de Remesas*. Bogotá, Ministerio de Relaciones Exteriores de Colombia-Organización Internacional para las Migraciones (OIM).
- GARCÍA, M. y PAIEWONSKY, D. (2006) *Género remesas y desarrollo: El Caso de la emigración femenina de Vicente noble, República Dominicana*. Santo Domingo, UN- INSTRAW, Instituto Internacional de Investigaciones y Capacitación de las Naciones Unidas para la promoción de la mujer.
- GARCÍA DOMÍNGUEZ, M. y PÉREZ OROZCO, A. M. (2008) *Genero, remesas y desarrollo. El paradigma de remesas para el desarrollo: evidencias empíricas y cuestionamientos teóricos desde una perspectiva de género*. Santo Domingo, UN-INSTRAW, Instituto Internacional de Investigaciones y Capacitación de las Naciones Unidas para la promoción de la mujer.
- HERRERA, G. (2004) “Elementos para una comprensión de las familias transnacionales”. Hidalgo, F. (ed.) *Migraciones. Un juego con cartas marcadas*. Quito, Ed. Abya-Yala, pp. 215-233.
- HERRERA, G. (2005) “Remesas, dinámicas familiares y estatus social: la emigración ecuatoriana desde la sociedad de origen”. Zúñiga, N. (coord.) *La emigración. Un camino entre el desarrollo y la cooperación*. Madrid, Centro de Investigaciones para la Paz (CIP-FUHEM), pp. 149-162.

- LACOMBA, J. (2002) “Los efectos de la emigración sobre el desarrollo. El caso de las migraciones en Marruecos”. García Castaño y Muriel López (eds) *3º Congreso sobre la inmigración en España. La inmigración en España: contextos y alternativas. Vol. II, Ponencias*. Granada, Laboratorio de Estudios Interculturales de Granada, pp. 469-480.
- LACOMBA, J. (2005) *Codesarrollo: Migraciones y desarrollo mundial*. Madrid, CIDEAL, pp. 147-170.
- LEVITT, P. (1996) “Social Remittances: A Conceptual Tool for Understanding Migration and Development”. *Working Paper*, Series Number 96-04.
- LEVITT, P. (2001) *The Transnational Villagers*. Berkeley, University of California Press.
- LOZANO ASCENCIO, F. (2000) “Experiencias internacionales en el envío y uso de remesas”. *Red Internacional de Emigración y Desarrollo*.
- MÁRQUEZ COVARRUBIAS, H. (2010) “Desarrollo y migración: una visión desde la economía política crítica”, *Migración y Desarrollo*, Vol. 14, Primer Semestre, pp. 59-87.
- MARTÍNEZ PIZARRO, J. (2005) “La experiencia de la CEPAL en los estudios sobre remesas: lecciones y evidencias”. Seminario internacional Problemas y desafíos de la emigración y el desarrollo en América, Abril de 2005, Cuernavaca, Morelos. Disponible en www.migracionydesarrollo.org
- MATA CODESAL, D. (2011) *Material and Social Remittances in Highland Ecuador*. Tesis doctoral. Sussex, University of Sussex.
- MOCTEZUMA LONGORIA, M. (2004) “La cultura y el simbolismo de la emigración y las remesas. Reflexiones a partir de la experiencia de Zacatecas”. *Red Internacional de Emigración y Desarrollo*.
- MORÉ, I., ECHEZARRA, A., HALLOUFI, B. y PETRU, R. (2008) *Cuantificación de las remesas enviadas por mujeres inmigrantes desde España*. Madrid, remesas.org.
- MOSER, C. (2011) “El modelo de acumulación de activos desde una perspectiva transnacional: el caso de los migrantes de Guayaquil a Barcelona”. Ginieniewicz, J. (coord.) *La migración latinoamericana a España: una mirada desde el modelo de acumulación de activos*. Quito: FLACSO-GURC, pp. 21-42.
- OSO, L. (2004) *Españolas en París. Estrategias de ahorro y consumo en las migraciones internacionales*. Barcelona, Bellaterra.
- OSO, L. (2007) “Inmigración, desarrollo y estrategias de movilidad social”. *Revista española de desarrollo y Cooperación*, nº 19, pp. 107-120.
- PAPAIL, J. y ARROYO, J. A. (2004) *Los dolares de la migración*. México, Universidad de Guadalajara, Institut de Recherche pour le Développement, Juan Pablos Editores.
- PAIEWONSKY, P. y OROZCO, A. (2007) *Remesas*. Documento de Trabajo nº4, Santo Domingo, INSTRAW, Instituto Internacional de Investigaciones y Capacitación de las Naciones Unidas para la promoción de la mujer.
- PÉREZ, A.; PAIEWONSKY, D. y GARCÍA, M. (2008). *Cruzando fronteras. Migración y desarrollo desde una perspectiva de género*. Santo Domingo: INSTRAW.
- PONCE, J., OLIVIÉ, I., y ONOFA, M. (2008) *Remittances for Development? A Case Study of the Impact of Remittances on Human Development in Ecuador*. (Inédito).
- RATHA, D. MOHAPATRA, S. y XU, Z (2008) “Outlook for Remittance Flows 2008-2010: Growth expected to moderate significantly, but flows to remain resilient”. *Migration and Development Brief*, 8, November 2008, Development Prospects Group, The World Bank.
- REMESAS.ORG (2008) *Cuantificación de las remesas enviadas desde la Comunidad de Madrid en 2007. Informe de remesas.org para la Comunidad de Madrid*, Febrero-Abril de 2008.
- RIVAS, A.M. y GONZÁLVEZ, H. (eds.) (2010). *Familias transnacionales colombianas: transformaciones y permanencias en las relaciones familiares y de género*. Madrid: La Catarata.
- SANZ, J. (2009a) *Entre “cumplir” y “hacer cosas”. Estrategias económicas y simbolismo en el uso de las remesas de la emigración ecuatoriana en España*. Tesis doctoral. Universitat Rovira i Virgili, Tarragona. Disponible en: <http://www.tesisenred.net/handle/10803/8431>
- SANZ, Jesús (2009b) “La lógica del retorno frente a la lógica de la permanencia de la emigración ecuatoriana en España: Reproducción social y estrategias económicas para la movilidad social en el contexto migratorio”, en Camacho, G. y Hernández, K. *Miradas transnacionales: Visiones de la emigración ecuatoriana desde España y Ecuador*, Quito, CEPLAES-SENAMI, pp.149-176.

- SIMMONS, V. y GARCÍA DOMÍNGUEZ, M. (2007) *Gender, Remittances and Development. The Case of Filipino Migration to Italy*, INSTRAW, Santo Domingo.
- SUÁREZ, L. (2007) “Identitat, territori, i ciutadanes en el camp migratori transnacional”. *Revista d’Etnologia de Catalunya*, nº 30, pp. 45-69.
- TERÁN, J. F. (2005) “Del uso al abuso de las remesas: ¿hacia donde apuntan las políticas globales?”, en Programa Andino de Derechos Humanos (ed.) *Emigración, desplazamiento forzado y refugio*. Quito, Universidad Andina-Unión Europea-Grupo Social Fepp-AECI-Plan Emigración, Comunicación y Desarrollo, pp. 35-52.
- VALLEJO, A. (2007) ““Not my family, nor my kids, no-one will witness my hardships”: primitive capital accumulation and self-identity among transnational migrants”. Paper prepared for SLAS Conference, Newcastle, April 2007.
- VARGAS-LUNDIUS, R. (2004) “Remittances and Rural Development”. Paper prepared for the 27th sesión of IFAD’s Governing Council, Rome, 18-19 February, 2004.
- VICENTE, T., UNZUETA, A. y RUIZ, A. (2011) *Remesas, género y desarrollo. Las migraciones colombianas en el País Vasco*, Bilbao, Bakeaz.
- WAMSLEY, E. (2001) “Transformando los pueblos: la emigración internacional y el impacto social a nivel comunitario”. *Ecuador Debate* nº 54, pp. 155-174.